

CÉSAR NUESTRO

**OBRA DE TEATRO EN DIEZ ESCENAS
PARA ESPECTÁCULO MÚSICAL
ORIGINAL DE JAN THOMAS MORA RUJANO**

**GANADORA DEL PRIMER PREMIO DEL XIX CONCURSO
NACIONAL DE LITERATURA IPASME 2015 (GÉNERO TEATRO)**

© Copyright, 2015.-

*A veces me transformo en un recuerdo
y soy la dimensión de lo olvidado;
espíritu del tiempo desatado
hacia una latitud donde me pierdo...*

CÉSAR RENGIFO, 1956

AGRADECIMIENTOS...

A los maestros **Bayardo Ramírez Monagas, Pedro Beroes, Josefina Falcón de**

Ovalles, por los artículos escritos sobre César Rengifo.

A **Alfredo Caldera** por las pláticas desde y para la escena.

A **Humberto Orsini**, por su estructura sobre la vida y obra de César Rengifo.

Al (+) Dramaturgo **Pedro Riera**, por las horas (en el pasado) que compartió
conmigo sobre su trabajo teatral con César.

En memoria de (+) **César Rengifo**, maestro...

César Nereo Rengifo Cadenas: EL HOMBRE

Detrás de toda gran obra, hay un gran autor... Pero ¿qué hay detrás del creador? ¿Qué se esconde detrás de la pluma, el pincel, la inspiración y las ideas? Indagar en estas preguntas no es una tarea sencilla, y menos cuando ese autor decide entre sus luchas y compromisos, asumir la identidad de su obra: se vuelve parte de ella y trasciende a través del recuerdo de lo plasmado en el lienzo, en el papel, en el escenario.

Durante mucho tiempo, hablar de César Rengifo significaba hablar de su obra, de sus pinturas, de sus poemas, y de sus luchas, pero en numerosas oportunidades se olvidó lo más importante, lo más esencial: hablar de Cesar. Con estas interrogantes en sus manos, **CESAR NUESTRO** de Jan Thomas Mora Rujano, resulta ser entonces esa obra que gira sobre sí misma para responder y hablar sobre ese Cesar “común y comunista” que no solo vivió un período histórico importante de su nación, sino que también tuvo miedo, sintiéndose huérfano en su dolor, enfrentándose a la duda y recorriendo numerosos caminos cuesta arriba, siendo juzgado constantemente por la mirada del otro, esa que lo observaba desde lo más alto del poder opresor contra el que siempre luchó.

Resultando Ganadora del Primer Lugar en el Concurso Nacional de Literatura IPASME 2015, en el Género Teatro, **CESAR NUESTRO** le otorga una nueva voz a Cesar Rengifo y a las personalidades reales y ficticias que lo rodearon en su paso por el mundo; una voz propia luego de tantos años de silencio frente a su creación y sus luchas, pues “al principio fue el silencio” lo que

rodeaba la voz del ser humano, una voz que poco a poco se dejó olvidar para alzar la del artista y la expresión del pueblo que hoy día trasciende, aún vigente, en la realidad del ser y padecer verdaderamente como venezolano frente a la injusticia.

Entender a este importante poeta, dramaturgo, periodista y promotor cultural, significa mucho más que leerlo, admirarlo y saberlo; es sentir junto a él lo más íntimo de su causa, es comenzar una búsqueda de lo que se ha perdido con el paso del tiempo, temblar por los miedos que hicieron furor en sus palabras, escuchar su poesía y la voz de los personajes que lo acompañaron en la espera del nuevo día para sus hermanos marginados y humillados, refugiado en una esperanza liberadora “disfrazado de democracia”, persiguiendo ideas y anhelos de paz y justicia para todos con olor a tierra, sangre y petróleo...

En una frase, entender a César Nereo Rengifo Cadenas es hacerlo verdaderamente nuestro, nuestro César, **CÉSAR NUESTRO**, un hombre traído a nosotros por la pluma contemporánea de Jan Thomas Mora Rujano.

Elmer Eduardo Pinto V.
Profesor en Artes Escénicas
Caracas, 18 de octubre de 2015

CÉSAR NUESTRO, es una pieza teatral que está hecha con admiración y cariño por ese maestro de todos, al que apenas conocemos. Quizás su obra escondió al artista, por eso creo que esta pieza no sólo es buena, sino única.

Gustavo Ott
Dramaturgo
28 de febrero de 2015

PERSONAJES

CÉSAR RENGIFO (50 AÑOS)

VOZ I (HOMBRE)

VOZ II (HOMBRE)

VOZ III (HOMBRE)

MUJER I

MUJER II

MUJER III

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO (PADRINO DE CONFIRMACIÓN DE CÉSAR)

CESAR (15 AÑOS)

BRUSCA

MARCOS CASTILLO (DIRECTOR DE LA ESCUELA)

HECTOR POLEO (JOVEN DE 13 AÑOS)

ESTUDIANTE I

ESTUDIANTE II

ESTUDIANTE III

ÁNGELA CARRILLO (DE 45 AÑOS. ESPOSA DE CÉSAR RENGIFO)

CURA (MAESTRO DE CÉSAR EN LA ESCUELA SAN IGNACIO DE LOYOLA)

ELSA VERA (JOVEN DE 14 AÑOS. ENAMORADA DE CÉSAR)

RHAZÉS HERNÁNDEZ (JOVEN DE DE 15 AÑOS. GRAN AMIGO DE CÉSAR)

HOMBRE (PADRE DE ELSA VERA)

MIGUEL ZAMORA (EL DETENIDO)

JUAN VICENTE GÓMEZ

PUEBLO CARAQUEÑO DE 1930

HOMBRES, MUJERES, SOLDADOS, ESBIRROS Y ESTUDIANTES

ESCENA I
FEBRERO DE 1965. “LA PERSECUCIÓN”
CARACAS. EN LAS CALLES DEL CENTRO

TRANSITA MUCHA GENTE. SE PERCIBEN ESPECIES DE PROTESTAS.

CÉSAR (De 50 años).- “Yo nací casi de milagro”. “Provengo, pues, de raíces de pueblo y voy ligado a él por conocimiento y sentimiento”. Si uno volviera a nacer, yo pediría, nacer en el mismo lugar, vivir los mismos momentos, amar a las mismas personas... las mismas causas. ¡Seguir siendo lo que siempre he sido!
¡César! ¡Siempre César!

VOZ I (Hombre).- ¡César! ¡Siempre César!

VOZ II (Hombre).- ¡Al pueblo lo que es de César!

VOZ III (Hombre).- ¡Común y comunista!

CÉSAR (De 50 años).- “A veces me transformo en un recuerdo...” “Soy la dimensión de lo olvidado; espíritu del tiempo desatado...” “...latitud donde me pierdo...”

MUJER I.- “¡Gracias a Dios que las encuentro! ¡Esa mujer me persigue!”

MUJER II.- “¿Quién?”

MUJER I.- “¿Quién va a ser? La loca, Brusca...”

BRUSCA (Lejos).- ¡Salga! “¡No se escondan...! ¡Vengan a pelear...!”

MUJER III.- “Debemos irnos...”

MUJER II.- “¿Por dónde anda?”

MUJER I.- “Subía por la calle cuando me vio... Comenzó a gritarme y a decir insultos. Tuve que correr, vengo sin aliento...”

MUJER III.- “Antes escandalizaba solamente de noche... La pobre...”

MUJER I.- “Con ella suelta por el pueblo, nadie puede vivir tranquilo ni de día, ni de noche, por eso no salgo... Aún no puedo respirar bien. Es como si aún sufriéramos todas las guerras que ha vivido esta patria...”

MUJER II.- “Si me hubiera ocurrido lo que a ella, también andaría así... Ver muertos a sus hijos y a su marido en una sola trinchera es como para enloquecer a cualquiera...”

BRUSCA (Más cerca).- “¡Ya en este pueblo nadie pelea!”

MUJER I.- “Ah, pero allí viene, mejor nos vamos...”

MUJER III.- “¡Corramos!”

CESAR (De 50 años).- “¡Hace falta que las mujeres paran hombres, muchos hombres! ¡Se necesitan guerreros valientes!” ¡Han muerto muchos! ¡Solo quedan en filas (al público) ustedes! ¡Yo!

ESCENA II
MEDIADOS DE 1930. “ESCENA FAMILIAR EN RETRATO”
CARACAS. EN LA SALA DE UNA CASA ACOMODADA

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- ¡César! Cesar, ¿dónde te has metido?

CÉSAR (Joven de 15 años).- Por estos pasillos de la casa anda una señora vestida con flores. De su rostro brotan flores que no se ven ni en la primavera más severa de los llanos de esta patria... Por estos pasillos de la casa se pasea una mujer muy hermosa... Una mujer que me llama.

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- Vamos a llevarte a clases mi César.

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Que la providencia me acompañe!

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- Ven para arreglarte el cuello de la camisa. Tienes que estar reluciente, impecable. ¡Bonachón!

CÉSAR (Joven de 15 años).- A mi pueblo lo visita esta hermosa mujer. La mujer arregla su cabellera, la peina con cuidado para mantener el esplendor de su frondosa cabellera.

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- César, hijo mío, me siento orgulloso de ti. Debes proponerte que lo que comiences cada día, sea repercutido para cada uno los corazones de los demás hombres...

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Y mujeres! La mujer me acompañará a todas partes.

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- Se que desde el cielo tu mamá Felicita y “mamá Ascención” guían tus pasos. Jamás dejaran de acompañarte.

CÉSAR (Joven de 15 años).- La mujer me acompaña...

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- Tu formación en la Escuela de Artes de Caracas hará de ti un hombre grande... Un gran artista.

CÉSAR (Joven de 15 años).- El que es huérfano cuando niño, se siente huérfano siempre, y en sus sentimientos se afirma la sensibilidad, de modo que sufre más en lo hondo que los otros. (Pausa). Padrino... gracias. Usted me ha brindado el amor que mis padres no pudieron darme. Usted me ha ayudado a entender que no

se puede vivir al margen del amor, al margen de la existencia y de la esencia de los demás...

ESCENA III
MAYO DE 2015. "LA CAIMANERA"
CARACAS. UN ESPACIO IMPROVISADO DONDE SE JUEGA BÉISBOL

JOVEN I.- Te dije que estaba quieto en la tercera.

JOVEN II.- ¡Es out!

JOVEN III.- Deja la trampa. Sabes que está quieto.

JOVEN IV.- Vendido...

JOVEN III.- No estoy vendido nada. Sabes que está quieto mijo... hasta un ciego se da cuenta...

JOVEN I.- Lo que tienen es miedo que le metan otra carrera. Saben que César la va a volver a sacar de jonrón... y con este nuevo jonrón, serán nueve arepas que les daremos de una.

JOVEN III.- Vamos César, mete otro jonrón...

CÉSAR (Joven de 15 años).- Si quieren jonrón, pues jonrón será...

EL JOVEN QUE HACE DE PITCHER LANZA LA PELOTA, GOLPEANDO, SIN QUERER, A **CÉSAR** EN LA CABEZA. EL GOLPE PROVOCA UN DESMAYO. LA ESCENA QUEDA SOLA. DESPUÉS DE UNA PAUSA LARGA, UNA MUJER VESTIDA CON HARAJOS ENTRA. ES **BRUSCA**, PERSONAJE DE *LO QUE DEJÓ LA TEMPESTAD*.

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¿Dónde estoy?

BRUSCA.- ¿Estás preparado? (Viste a César con traje de comienzos de 1930).

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¿No le comprendo? ¿Preparado para qué?

BRUSCA.- Ya te escuchan, César... ¡Ya te escuchan! Y han de escucharte siempre "...mientras lleve el pobre una llaga de angustia en el costado". Debes emprender conmigo un viaje eterno desde tu imaginación a la realidad de tus acciones... ¡Vamos! Acompáñame...

CÉSAR (Joven de 15 años).- No puedo hacerlo... mis padres se preocuparían mucho. No debo aceptar salir con desconocidos.

BRUSCA.- ¡Tranquilo! Será un viaje eterno desde la imaginación, pero corto para este plano terrenal.

CÉSAR (Joven de 15 años).- Sigo sin entender señora... usted con esas ropas, me hace sentir miedo. No sé si lo que quiere es robarme...

BRUSCA.- Soy de César... ¡Provengo de César! No tengas miedo. Soy tu amiga. Siempre lo seremos. “Toda la ruina de Venezuela la traigo en el alma... Y aquí, esperaba liberarme de mi angustia... Debo liberarme de mi angustia”.

CÉSAR (Joven de 15 años).- Déjeme pedir permiso.

BRUSCA.- No hay tiempo... Nada va a pasarte... Por estas calles ando vestida con flores...

CÉSAR (Joven de 15 años).- De su rostro brotan flores que no se ven ni en la primavera más severa de los llanos de esta patria...

BRUSCA.- Por calles me paseo muy hermosa... (César de 50 años camina entre los espectadores).

CÉSAR (De 50 años).- “...Aquello me produjo espanto. ¡Entonces huí! ¡Huí tanto que ni yo mismo me encontraba! ¡Fui a las iglesias de todos los pueblos! ¡Recé!... ¡Hice promesas! (...) La injusticia siguió por el campo. (...) ¿Cuántos hombres han muerto en esta tierra? (...) Por eso canto canciones tristes sobre esa guerra que el pueblo perdió...”

CÉSAR (Joven de 15 años).- Es usted la mujer que me llama...

DE UN CORO SE OYEN CANTOS GREGORIANOS QUE MARCAN LA RETIRADA SOLEMNE Y MISTERIOSA DE **CÉSAR** Y **BRUSCA** DE LA ESCENA. PARECE UN PASAR DE PLANO ENTRE LA REALIDAD Y LA IMAGINACIÓN DEL JOVEN **CÉSAR**. **CÉSAR** DE 50 AÑOS SALE ENTRE LOS ESPECTADORES.

ESCENA IV
NOVIEMBRE DE 1930. "EL ENCUENTRO"
CARACAS. LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

EN LA ACADEMIA SE ENCUENTRAN PINTORES, ESCULTORES Y DIBUJANTES, ENTRE ELLOS SE DESTACAN **CRUZ ÁLVAREZ GARCÍA**, **ARMANDO BARRIOS**, **PEDRO LEÓN CASTRO**, **GABRIEL BRACHO**, **JOSÉ FERNÁNDEZ**, **INOCENTE CARREÑO** Y **RAFAEL MONASTERIO**. HACEN TRABAJOS ARTÍSTICOS ASIGNADOS POR SUS PROFESORES. LAS EDADES DE LOS ARTISTAS VARÍAN. LOS ESTUDIANTES MÁS JÓVENES SON **CÉSAR** Y **HÉCTOR POLEO**. ES UN AMBIENTE ALEGRE.

BRUSCA.- ¡Aquí comenzó todo! ¡Aquí continua todo!

CÉSAR (Joven de 15 años).- Sigo sin comprender...

BRUSCA.- ¡Yo no quiero convertirme en cadáver todavía, niño César! “La oligarquía es una serpiente enroscada en torno del pueblo...” Todos lo saben. “¡El general lo sabe! Y le aplastará la cabeza... todos lo ayudaremos a hacer eso”. Tú ayúdanos para que eso suceda, niño César. (Saliendo. En plano real entra Marcos Castillo, director de la escuela de artes).

MARCOS CASTILLO.- ¡Llegas tarde!

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¿Yo?

MARCOS CASTILLO.- Sí joven. No hay nadie más a su lado.

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Claro!

MARCOS CASTILLO.- Tenga, colóquese esta bata para que no se manche la ropa. Concluya el cuadro que comenzó ayer. Debo evaluarlo.

CÉSAR (Joven de 15 años).- No comprendo. A mí me trajo la mujer que viste de flores. No sé qué hago aquí...

MARCOS CASTILLO.- ¡César! No se distraiga.

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Sí!

MARCOS CASTILLO.- ¡Pues pinte! Comience a pintar... Comience a crear... Demuestre que será un gran artista, un gran artista de esta academia. (Se ocupa entre los demás estudiantes. Deja a César frente a su caballete y lienzo).

CÉSAR (Joven de 15 años).- Seré César... ¡Soy César! ¡Simplemente César!

CÉSAR (De 50 años).- (Caminando entre los espectadores). Y no bastó tiempo, ni silencios para demostrarlo y es que “al principio fue el silencio. El hombre, lo que sería el hombre. Y en ese silencio en ese vastísimo, sordo y gris silencio dormían las voces y todas las palabras de pronunciarse. Por eso... al principio fue el silencio...”

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Lanza al lienzo pintura, no sabe porqué lo hace) Creo en el arte en función de la humanidad, por eso mi pintura...

CÉSAR (De 50 años).- “...como mi teatro se orienta a expresar sentimientos, pasiones y conflictos del hombre en acción perenne de perfeccionamiento. Como artista venezolano creo y siento que debo expresar a mi pueblo, por ello persigo dentro de las formas nacionales, aquello que como síntesis esencial, une nuestro espíritu a lo universal; lograr eso a cabalidad es mi tarea fundamental...” (Sale entre los espectadores).

CÉSAR (Joven de 15 años).- “...y por lo cual estudio y trabajo día a día”.

MARCOS CASTILLO.- ¿Cómo va?

CÉSAR (Joven de 15 años).- Voy...

MARCOS CASTILLO.- Vaya pues... ¡Siga! “No se desvíe jamás de esa visión que tiene en captar lo profundo venezolano, tanto en el tratamiento del hombre, como del paisaje”. (Continúa con las tareas anteriores).

CÉSAR (Joven de 15 años).- Y de repente me volví pintor... ¡No! ¡De repente no! Yo solo era César en un momento que no me pertenecía... ¡Pero era César! Ese César nuestro que no sabía que hacía, ni de dónde venía... ¡Pero era César! Y estaba ahí con “...las venas abiertas compañeros, llevan dentro semillas de dudas y pulsación continua de esperanzas. Esos surcos morados saben la tristeza de crepúsculos emblanquecedores de pupilas estáticas y frías, con ríos sucios humedecen las huellas amargas...” (Se le acerca Héctor Poleo).

HÉCTOR POLEO (Joven de 13 años).- César amigo mío... ¿Tú papá te trajo?

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡No! La mujer que viste de flores.

HÉCTOR POLEO (Joven de 13 años).- ¿La mujer de flores? (Acordándose de algo) César, papá terminó de pagar la parte que le correspondía de la escultura que rompimos aquella vez.

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¿Escultura? (Siguiendo la corriente) Claro, la escultura...

HÉCTOR POLEO (Joven de 13 años).- Ya no debemos nada... Con la parte que le correspondía a papá se saldó la deuda... ¡Tarde, pero se hizo! Sabes que papá no quiso aceptar la ayuda de tu papá... ¡Papá tan orgulloso al fin! (Ríe) Éramos bien escuincles... Toda la academia nos quería echar... decían que esta no era para niños... ¡Y aquí estamos!

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Siguiendo la corriente) Papá pagó su deuda tan rápido... Casi ni recuerdo que nos hicieron.

HÉCTOR POLEO (Joven de 13 años).- (Ríe) A ti nada... ojalá yo tuviera un papá como el señor José del Carmen Toledo... tan complaciente y alegre... (Se soba una nalga) Aún me duelen las nalgas de la cueriza que me dio papá... (Viendo el lienzo) ¿Hoy qué pintas?

CÉSAR (Joven de 15 años).- La mujer que viste de flores.

HÉCTOR POLEO (Joven de 13 años).- (Ríe). Y vuelves con la mujer de flores... Tú y tus ocurrencias... ¡Te tengo un secreto...!

ESTUDIANTE I.- ¡Te tengo un secreto!

ESTUDIANTE II.- ¡Te tengo un secreto César!

ESTUDIANTE III.- ¡Es un secreto vivo!

ESTUDIANTE I.- ¡Es un secreto! (Suenan silbato. Todos salen, menos César que recoge su caballete y acuarelas. Esta acción es de confusión, no sabe qué hacer con estos elementos. Aún sigue con la interrogante, ¿qué hago yo aquí?).

CÉSAR (De 50 años).- (Entrando) “Te busco en el aire que trae olor a tierra y a mares. Te busco en las rosas desnudas y castas en tu color. Te busco en el vuelo límpido de las palomas y en el juego azul y blanco de las aguas. Más, ¿en qué país de sombras y cantos marchitos te quedaste, tú compañera ilusión?”

CÉSAR (Joven de 15 años).- (En su tarea) “El corazón gira inútilmente su emoción de cariño. No llega al alma su esperanza fresca y un verano amarillo nace pronto en los ojos. En el aire de agua navegan los colores sin velamen”.

CÉSAR (De 50 años).- “Mariposas que no saben de luz y flores diurnas van inútilmente al espacio de los sueños. Y esos ríos detienen sus murmullos muertos para copiar la tristeza de un cielo que no existe al hacerse de sombra por la fuga”.

CÉSAR (Joven de 15 años).- “¿Dónde te quedaste, compañera ilusión? Porque te busco en los caminos de tu mundo, entre azules de mar y gris de ausencia...”

(Viendo fijamente a César de 50 años).

CÉSAR (De 50 años).- (Viendo a César joven) “Cuando me ausento de mí es porque fugo a tu recuerdo... ¡Ah!, qué cálido y tierno es tu recuerdo para mi silencio; allí duermo mis horas de mutismo hilvanando uno a uno mis deseos veloces y húmedos de distancias perdidas. (Sutiles lágrimas en el rostro) ¡Qué fría es tu ausencia cuando se queda en ella mi soledad! ¡Y qué blancor de hielo se esconde en los ojos al negarte tú! Porque retornan delgadas y rotas las palabras cuando piso el horizonte donde comienza nuestro ayer. Y te vienes de pronto como eres: golondrina de ausencia. La palabra olvidada que me persigue hundiéndome en tranquilidad, canta clara como un aplauso de palomas idas...”
(César abraza a César joven. Los dos salen agarrados de las manos de escena).

ESCENA V
FEBRERO 1931. “¡JUEGA CÉSAR!”
CARACAS. ESCUELA SAN IGNACIO DE LOYOLA. ES CARNAVAL

APARECEN MUCHOS ESTUDIANTES, POCAS NIÑAS. LOS ESTUDIANTES ESTÁN EN RECREO. ENTRA UNA MÚSICA DE ALEGRÍA QUE PROVOCA EN LOS JÓVENES LA ACCIÓN DE JUGAR. COREOGRAFÍA DONDE LOS ACTORES JUGARAN CON TROMPOS, PAPAGAYOS, YOYOS, PERINOLAS, ENTRE OTROS JUEGOS TRADICIONALES. *SE NECESITA QUE EL DIRECTOR DE ESCENA, COMO EL COREÓGRAFO, INTEGREN LOS CABALLETES, LAS ESCULTURAS, EN FIN, TODO LO QUE PUEDA ENCONTRARSE EN LA ESCUELA DE ARTES CON LOS JUEGOS DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SAN IGNACIO DE LOYOLA. TODO ESTO ESTÁ EN LA IMAGINACIÓN DE CÉSAR (DE 50 AÑOS).* LA ESCENA DEBE IMPREGNARSE

DE MUCHA ALEGRÍA, COLOR, Y CUALQUIER OTRO EFECTISMO QUE AYUDE Y NUTRA LA COREOGRAFÍA. **BRUSCA** ENTRA, EL ÚNICO QUE PUEDE VERLA ES **CÉSAR**.

BRUSCA.- ¡Juega César! ¡Nuestro César! ¡César nuestro! (Hace a salir).

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Agarrándola) No te vas a ir de nuevo... ¿Este lugar?

BRUSCA.- La escuela San Ignacio de Loyola. ¡Juega César! ¡Nuestro César! ¡César nuestro!

CÉSAR (Joven de 15 años).- Debo partir... mis padres deben estar preocupados.

BRUSCA.- Apenas llegaste César. Además, tus padres están bien...

CÉSAR (Joven de 15 años).- Parece una eternidad...

BRUSCA.- Las batallas son eternas mi César...

CÉSAR (De 50 años).- (Entrando a la escena) ...Y deben hacerse.

BRUSCA.- ¡César!

CÉSAR (De 50 años).- Mi Brusca...

BRUSCA.- (A Cesar de 50 años, se apartan) No confunda al joven.

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Acercándose) Y él, ¿quién es?

BRUSCA.- Tú... de grande...

CÉSAR.- (De 50 años) Lo que Brusca quiere decir, que como soy artista, tú serás como yo cuando crezcas, muchacho.

CESAR (Joven de 15 años).- ¡Bueno! (A Brusca) No sabía su nombre... ¡Que nombre tan feo...! ¡Brusca! (Oculta la risa).

CÉSAR (De 50 años).- (Se ríe). ¡Sí! Es muy feo ese nombre... ¡Brusca, la Rompe Fuegos! Quien te lo puso tuvo que haber pensado en guerrilla, en batallas... (Los dos César se ríen).

BRUSCA.- (Algo molesta) No se ríen... El que me puso este nombre, pensó en el pueblo... Pensó en un árbol con pájaros, raíces, tempestades... “¡Bastará que lo pongan en un potro y resuene un clarín alto y violento para que toda su pasión despierte y sobre la llanura vuelva el fuego!” ¡Mi nombre es y será historia!

CÉSAR (De 50 años).- (Entre risas) No se moleste mujer...

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Entre risas. A César de 50 años) Y, ¿cuál es su nombre?

CÉSAR (De 50 años).- ¡César! César Nereo Rengifo Cadenas.

CÉSAR.- (Joven de 15 años).- ¡Como yo! Bueno, solo César...

BRUSCA.- (Onírica) ¡Sí! Como tú... ¡César nuestro! (Los tres personajes se separan y se encuentran al ritmo de la coreografía que se ha venido haciendo. Un estudiante dos años mayor que él le da de “coscorrones” a César el joven).

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Exclamando dolor) ¿Por qué me das coscorrones?

ESTUDIANTE III.- Para que sigas de sabiondo...

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡No entiendo!

ESTUDIANTE II.- (Haciendo mofa) “¡No entiendo!, ¡no entiendo!” Por culpa tuya la maestra nos pones a leer libros complicados... Claro, como el niño César lee “El Caballo de Boero”.

CÉSAR (Joven de 15 años).- No sé de qué me están hablando... en mi vida he leído yo, y menos ese libro. (Como recordando). ¿O si lo leí? ¡No recuerdo!

ESTUDIANTE III.- ¡Estás loco! ¡Cesar está loco!

ESTUDIANTE II.- ¡Loco! ¡César, el loco! (Se despliegan una oleada de voces, en cadena diciendo: **¡Estás loco! ¡Cesar está loco!** También se oyen risas en burlas).

ESCENA VI
FINALES DE 1965. “ME BUSCAN”
CARACAS. EL TALLER DE CÉSAR

ESCULTURAS, PINTURAS Y DEMÁS OBRAS, ALGUNAS DESTAPADAS Y OTRAS TAPADAS CON SABANAS. PINCELES, PINTURAS Y LIENZOS REGADOS POR EL SUELO, COMO TAMBIÉN LIBROS. UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR, EN ELLA UNA HOJA PUESTA. ALREDEDOR, MÁS HOJAS.

VOZ I (Hombre).- ¡Estás loco! ¡Cesar está loco!

VOZ II (Hombre).- ¡Cesar está loco!

VOZ III (Hombre).- ¡César! ¡Siempre César!

VOZ II (Hombre).- ¡Al pueblo lo que es de César!

VOZ III (Hombre).- ¡Común y comunista! ¡Busquen a César!

VOZ II (Hombre).- ¡Metan preso a César!

VOZ I (Hombre).- Se mete con el gobierno...

VOZ II (Hombre).- ¡Es artista! Y los artistas son los hombres más peligrosos del mundo...

CÉSAR (De 50 años).- “Un artista no es un ser distinto de los demás. Cumple para la colectividad un oficio de categoría superior. Crea y recrea sobre realidades dadas y en sus obras refleja los ideales de la sociedad de la cual forma parte. En torno al modo de ser del artista se ha especulado mucho. Suele presentársele como individuo lleno de excentricidades, situado al margen de lo colectivo, de espaldas a las normas de la armoniosa convivencia... Aun cuando hay excepciones, la mayoría de los artistas y principalmente los plásticos, se han ocupado durante toda su vida de trabajar”.

ÁNGELA CARRILLO.- (Entrando) César, hay unos hombres extraños que caminan, dando vuelta al redor de la casa. Parecen esbirros... ¡Los mismos esbirros que han estado a lo largo de esta historia!

CÉSAR (De 50 años).- ¡Los políticos se cambian de disfraces! Uno creyendo que las cosas iban a ser distintas y no...

ÁNGELA CARRILLO.- ¡Tengo miedo por ti!

CÉSAR (De 50 años).- Y yo tengo miedo por mi pueblo... (Pausa) ¡Quédate tranquila mujer! Si es de ir otra vez a la cárcel por la verdad, pues iré... Desde niño dejé de tener miedo... Nací repartiendo panfletos en contra del régimen de turno. ¡Siempre estaré en contra del régimen que esté en contra del pueblo! ¡Estaré a favor de mi pueblo! ¡Del que nada tiene!

ÁNGELA CARRILLO.- (Triste) Las palabras se hacen estragos cuando se encuentra un nombre para lo indefinido, eso que no tiene nombre, pero existe... (Pausa) Veinticuatro años de casados me hacen amarte cada día más mi César... ¡Me asusta la idea de perderte viejo!

CÉSAR (De 50 años).- “Yo sé que Dios está con nosotros y desprecia la soberbia de la oligarquía”. (Viendo a los espectadores) Yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevaran como bandera a la victoria... Trabajaré tanto por mi pueblo... ¡hasta olvidarme de mí!

ÁNGELA CARRILLO.- ¡Te amo César!

CÉSAR (De 50 años).- “Entre tus ojos y el paisaje, suben suaves los humos del recuerdo, y canta, lento, lejano, algún amor... ¡Una imagen se rompe! Y solo oyes tus pasos, y el silencio que afirma tu propia, indefinible soledad...” Ato mi corazón a ti, para cuando los cantos de sirenas y las circes me lleven, sentirme seguro, y poder regresar a tu lado, mi Ángela.

ÁNGELA CARRILLO.- (Saliendo) ¡César nuestro!

CÉSAR (De 50 años).- “Escaparse de la vida y llegar a un espacio donde la palabra no necesite sonido. Sentirse aislado en una ausencia infinita, para regresar de nuevo hacia uno mismo, ligero de las cosas amargas y con brote de bondad; que deje, tras la reja de un olvido, al desconcierto y haga abrir la pupila serena y limpia hacia la claridad que nos encuentra de pie frente al rumbo infinito”.
(Esbirros caminan por el fondo del escenario, buscan a alguien).

ESCENA VII
FEBRERO 1931. “ESTAMOS EN CARNAVAL”
CARACAS. ESCUELA SAN IGNACIO DE LOYOLA

LOS MISMOS ESTUDIANTES DE LA ESCENA V. ES UN AMBIENTE FESTIVO. CURAS RECORREN EL LUGAR (LA ESCUELA SAN IGNACIO DE LOYOLA ES UNA ESCUELA DE CURAS). UN CURA (SU MAESTRO DE AULA) TRAE A **CÉSAR**, EL JOVEN, ESTE SE SOBA LA MANO. EL CURA LE HA DADO UN REGLAZO EN LA MANO.

CURA.- Eso le enseñará que en el salón de clase el único que manda soy yo... Y se queda aquí conmigo todo el recreo.

CÉSAR (Joven de 15 años).- A los corazones libres nadie los detiene maestro... De donde yo provengo, la educación de los corazones se afina ante la tutela del libre pensamiento.

CURA.- ¡Deje la contesta! Con otro reglazo que le dé, se le borrarán sus “libres pensamientos”, César. (César hace a zafarse, el Cura lo agarra. Los demás estudiantes juegan).

APARECE **BRUSCA**, SOLO LA MIRA **CÉSAR**. BRUSCA SE ACERCA AL CURA, LE RIEGA TINTA EN LA SOTANA. ÉSTE NO SE EXPLICA CÓMO SUCEDIÓ ESTO. **CÉSAR** LOGRA ZAFARSE. EL CURA SALE A LIMPIARSE LA TINTA. ENTRA UNA MÚSICA DE CARNAVAL. DE MANERA ONÍRICA ENTRA UNA “PANDILLA DE NIÑOS”, PANDILLA CREADA POR **CÉSAR**. ESTA PANDILLA LA CONFORMAN **ARMANDO IZAGUIRRE, ENRIQUE VERA, ELSA VERA, RHAZÉS HERNÁNDEZ, LUIS EDUARDO MARTINSON** Y OTROS. TRAEN UNAS CAJAS QUE CONTIENEN DISFRACES, MÁSCARAS, OTROS ELEMENTOS DE CARNAVAL. *EL DIRECTOR DE ESCENA, JUNTO AL COREÓGRAFO MOSTRARÁ AQUÍ UNAS COMPARSAS DE CARNAVAL, SIMULANDO LAS FIESTAS DE CARNAVAL QUE SE DESARROLLABAN EN VENEZUELA EN 1931.* DEBEN DESTACARSE PERSONAJES EMBLEMÁTICOS DE LOS CARNAVALES DE ESTA ÉPOCA. AL RITMO DE LA MÚSICA DE ALEGRÍA QUE SE SELECCIONE, LAS COREOGRAFÍAS, EL COLORIDO Y RUIDO, SE TERMINARÁ DE REALIZAR ESTA ESCENA.

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Buscando a Brusca) ¿Dónde estás Brusca?

BRUSCA.- (Apareciendo de manera fantástica) Siempre a tu lado mi César...
Cómo despegarme de ti. ¡Por algo quedé viva! (Pausa) ¡Pero nada de tristezas!

(Regia) ¡Baila César! Disfruta de la alegría... Por ahí viene a buscarte tu papa-padrino. (Ríe).

CÉSAR (Joven de 15 años).- Tú me tratas como si yo fuera otra persona... Llego el instante en el que quiero pararme frente a un espejo y preguntarme, ¿quién soy?

BRUSCA.- (Saliendo) ¡Eres César!

CÉSAR (Joven de 15 años).- Sí ya sé... ¡César nuestro! Lo has repetido varias veces; pero no me siento ese César de ustedes... Soy un niño...

BRUSCA.- (Desde el fondo) ¡Lo serás! ¡Serás nuestro César!

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- (Acercándose) Hijo mío... me he tomado unos traguitos... (Ríe) Una de mis novias quiere hacerte un regalo... (Más risas) Se que te va a gustar... (Ríe) Y si no te gusta, haces que te gusta... ¡que te encante! No quiero perder esa novia, es muy bonita. (Ríe).

CÉSAR (Joven de 15 años).- Si papa-padrino...

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- ¿Papá padrino? (Ríe) ¡Nunca me habías llamado así! Pero no importa... (Mayor algarabía en él) ¡Que viva el carnaval! (Marcando la retirada) Y me voy, hay una negrita que me hace guiños allá en el poste... (A

César) Nos vemos luego en la plaza para ir a la casa... (Viendo al poste donde está la negrita) Voy ricura... con tal y no sea un hombre (Ríe) ¡Porque yo soy un hombre! A José del Carmen Toledo le gusta mucho una mujer. (Saliendo. César se distrae con otros jóvenes y demás personas que disfrutan de la fiesta del carnaval).

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- (Llegando a donde está César. Va disfrazado) César, aquella niña... la del antifaz, no deja de mirarte...

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¿Cuál?

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- ¡Esa! Es muy hermosa.

CÉSAR (Joven de 15 años).- Verdaderamente lo es... (Cayendo en cuenta que no conoce a quien le habla) Y... ¿tú quién eres?

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- ¡Por favor César! Sé que con el disfraz no me reconozco... Pero por lo menos por la voz me sigues la pista. Soy Rhazés...

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Simulando) ¡Claro! Rhazés! ¿Cómo estas hermano?

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- (Tocándole la frente) Por Dios César... ¿Tienes fiebre? Nos vimos esta mañana... No llevaba el disfraz (Ríe) ¡Ya sé! ¿Haces algunas de tus improvisaciones?

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Eso amigo! (Suelta una carcajada. Viendo que la niña se acerca) Viene para acá...

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- Te dejo. ¡Qué bueno que de aquí salgas con novia! Yo buscaré la mía. (Se aparta, con otros jóvenes).

ELSA VERA.- ¿Eres César?

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Mayor escándalo. César grita) ¡Eso creo!

ELSA VERA.- (Alzando la voz) Héctor tenía razón, eres muy ocurrente.

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Gritando) ¡No te escucho!

ELSA VERA.- (Ídem) ¡Eres muy ocurrente!

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Ídem) ¿Cómo te llamas?

ELSA VERA.- (Ídem) Me llaman Elsa Vera... (Ambos ríen).

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Ídem) ¡Como tú no te llamas! Yo, ¿puedo llamarte?
(Vuelven a reír).

ELSA VERA.- (Ídem) ¡Llámame siempre!

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Ídem) ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera! (Ríen nuevamente. Se incorporan a la fiesta, al baile, a la alegría del lugar).

ESCENA VIII
FINALES DE 1965. “NO ME ENCONTRARAN”
CARACAS. EL TALLER DE CÉSAR

ESCULTURAS, PINTURAS Y DEMÁS OBRAS DESTAPADAS. EL LUGAR ESTÁ ORDENADO. SOBRE UN ESCRITORIO REPOSA LA MAQUINA DE ESCRIBIR. SE OBSERVAN MUCHAS HOJAS, UNA ENCIMA DE LA OTRA.

VOZ III (Hombre).- ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera!

VOZ II (Hombre).- ¡Cesar está loco!

VOZ I (Hombre).- ¡César! ¡Siempre César!

VOZ II (Hombre).- ¡Juega César! ¡Nuestro César! ¡César nuestro!

VOZ III (Hombre).- ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera!

VOZ II (Hombre).- ¡Metan preso a César!

VOZ III (Hombre).- ¡César! ¡Siempre César!

VOZ I (Hombre).- ¡Es artista! ¡Los artistas son los hombres más peligrosos de este país!

ÁNGELA CARRILLO.- (Entrando, algo apurada. Trae una bandeja con dos tazas de café) ¡César! ¡César! ¿Dónde te has metido?

CÉSAR (De 50 años).- (Entrando entre los espectadores) ¡Haga silencio mujer! Los hombres no se han ido...

ÁNGELA CARRILLO.- Te traje café...

CÉSAR (De 50 años).- (En medio de los espectadores) Déjelo sobre la mesa. Luego lo beberé. (Luego de una pausa) ¡No me gusta na'ita, esos hombres parados allá afuera! (Como en ensueño) Siempre hay esbirros detrás de la ventana esperando sus víctimas... ¡sus trozos de carne! (Ríe. Con sarcasmo) Cuando me reúna con Federico García Lorca, le preguntaré si sus esbirros también lo esperaban detrás de la ventana.

ÁNGELA CARRILLO.- No diga disparates y tómese el café, antes que se ponga helado...

CÉSAR (De 50 años).- Helada esta mi carne, pero el enemigo no lo sabe... ni lo sabrá nunca. (Ríe. Muy sarcástico. Caminado al escenario) Helado y gris está el gobierno... el gobierno más gris de nuestra historia... ¡Se repite el

perejimenismo! Yo no sé qué Acción Democrática y que ocho cuarto... Eso en lo que yo creí, es ahora mi enemigo... ¡El presidente es mi enemigo!

ÁNGELA CARRILLO.- (Asustada) ¡César! Baja la voz, que esos hombres pueden oírte...

CÉSAR (De 50 años).- Aquí todo lo oyen... ¡Todo lo saben! ¡Aquí aún no hay democracia! No sé qué es peor, ¿si el bagre, Pérez Jiménez o este disfraz de los carnavales de la Revolución Liberal Restauradora?

ÁNGELA CARRILLO.- (Conteniendo las lágrimas) ¡No quiero que te vuelvan a detener César! ¡Qué te separen de mí! (Como exhorta) La paja que reina en las cárceles hoy día, es húmeda y fría...

CÉSAR (De 50 años).- ¡Siempre ha sido húmeda y fría! (Recordando) De Jobito tengo tantos recuerdos... ¡Tanta paja húmeda! (En ensueño) A pesar de la cárcel y las persecuciones, existieron momentos que contribuyeron con la formación y mi respeto hacia la raza vencida siglos atrás, verdaderos marginados de esta sociedad hedionda... “Los hombres de los cantos amargos...” Mis hermanos... ¡nuestros hermanos! ¡Nuestros hombres de los cantos amargos! ¡Nuestros indígenas, Ángela! (Muy sentido en lo que dice) Y es que “siempre los hombres y los pueblos que viven y sufren bajo la opresión y la injusticia, cercos torturantes de la dignidad, sienten permanentemente la tentación de un amanecer, tentación que a la vez es esperanza del nuevo día donde lo humano adquiera su justa, exacta,

digna presencia. Cuando los hombres y pueblos llegan al límite de sus padecimientos y de las humillaciones, transforman su tentación de amanecer y su esperanza de día radiante en acción libertadora: y su cólera grave desatada inflama de centellas los caminos”.

ÁNGELA CARRILLO.- (Agarrando el café. Con una mirada triste) ¡El café se enfrió! (Tocan a la puerta fuertemente) ¡Escóndete César!

CÉSAR (De 50 años).- ¡No! Si vienen por mí, que me agarren... que me lleven... que me maten incluso por la patria... (Sarcástico, poniéndose un antifaz que saca de una gaveta del escritorio. Dándole otro a Ángela) ¡No me encontrarán! Toma... ¡Ponte tu antifaz! ¡Vamos a disfrazarnos de democracia! (Se colocan los antifaces, parándose así frente a los espectadores. Mientras va bajando la luz, unos esbirros entran a escena. Apuntan a César y Ángela).

ESCENA IX
FEBRERO 1931. “PRESOS DEL CARNAVAL”
CARACAS. PLAZA BÓLIVAR.

ES DE NOCHE. AL FONDO SE OBSERVA LA ESTATUA DE SIMÓN BOLÍVAR. SOLDADOS CORREN POR LA PLAZA CON ARMAS EN LAS MANOS. SE CONFUNDEN ENTRE LAS PERSONAS DISFRAZADAS QUE CELEBRAN EL CARNAVAL. HAY UN GRAN ALBOROTO QUE SE CONFUNDE ENTRE LA FIESTA DE CARNAVAL Y ALGUNAS DETONACIONES QUE HAN SONADO. **CÉSAR**, EL JOVEN BAILA CON **ELSA VERA**. OTROS ESTUDIANTES TAMBIÉN

BAILAN. **JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO** LLEGA PREOCUPADO AGARRADO DE LA MANO CON UNA HERMOSA MUJER DISFRAZADA DE GITANA. **BRUSCA** PARADA AL FRENTE DE LA ESTATUA DEL LIBERTADOR ES APRESADA POR UNOS SOLDADOS QUE PORTAN UNIFORMES DE OFICIALES OLIGARCAS DE 1858. NO SE MUEVEN. TODOS LA VEN. TODO SE CONFUNDE ENTRE REALIDAD Y FICCIÓN DEL CARNAVAL. ES CONSTANTE EL SONIDO DE LAS DETONACIONES.

VOZ III (Hombre).- ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera!

VOZ II (Hombre).- ¡No me encontrarán!

VOZ I (Hombre).- Toma... ¡Ponte tu antifaz!

VOZ II (Hombre).- ¡Vamos a disfrazarnos de democracia!

VOZ I (Hombre).- ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera! ¡Elsa Vera!

VOZ II (Hombre).- ¡Metan preso a César!

VOZ III (Hombre).- ¡César! ¡Siempre César!

VOZ I (Hombre).- ¡Es artista! Y los artistas son los hombres más peligrosos...

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- (Agarrando a César) ¡Hijo! Hay que irnos para la casa. Las cosas están revueltas. (A Elsa Vera) Y usted señorita, busque a su parentela... o dígame a dónde la acerco.

ELSA VERA.- Gracias... (Viendo que se acerca un hombre, es su padre) Ahí viene mi padre por mí...

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Nos volveremos a ver! ¡Lo prometo!

ELSA VERA.- ¡Lo prometo! (Sale con un hombre que la agarra por el brazo).

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- (Corriendo. Cayendo en cuenta lo que le hacen a Brusca) César, mira lo que le hacen a esa pobre loca, los esbirro del bagre.

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¡Brusca!

CÉSAR (De 50 años).- (Entrando entre los espectadores) ¡Brusca! Preso me llevan contigo... “¡Solo hay pajonales secos, lutos y hambre... Es lo que quedó después de echar plomo cinco años con sus días y sus noches...”

BRUSCA.- (Regia. Viendo a los dos César) “¡Y qué capturarme a mí! ¡Yo soy Brusca, la Rompe Fuegos! ¡El clarín de la tropa federal y aquí tienen a mis hijos, formando la mejor guerrilla del llano!”

ESTUDIANTE I.- (Llega disfrazado. A César y a los demás que están en escena)
Detuvieron a Miguel. Entraron a su casa, mientras disfrutaban del carnaval y se lo llevaron preso.

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- El papá de Miguel jamás le va a perdonar que esté en contra del General Gómez. Y más ahora que ascendió a ministro...

ESTUDIANTE I.- Con esta detención, tendrá que olvidarse del cargo de ministro...

RHAZÉS HERNÁNDEZ.- El bagre jamás va a perdonar este acto de rebelión estudiantil, comandado por Miguel Zamora, hijo de su ministro número uno...

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- Aun hay secuelas de la Generación del 28...
(Viendo a los soldados) El bagre le tiene miedo a esta generación todavía... (Ríe)
Se que va a volver esta conspiración militar...

ESTUDIANTE III.- (Llegando, disfrazado) El General Gómez montó un parapeto en Miraflores. Se corren los rumores que apresaron al hombre que le dio muerte a su hermano Juan Crisóstomo Gómez, el vicepresidente...

JOSÉ DEL CARMEN TOLEDO.- (Ríe) ¡Pero si eso pasó ya hace siete años!

ESTUDIANTE III.- ¡Distracciones del gobierno para armar revueltas y fregarnos a todos!

BRUSCA.- (Sigue regia. Viendo a los dos César) “¡Yo no quiero transformarme en cadáver todavía...!”

CÉSAR (De 50 años).- (Se mantiene entre los espectadores) “¡Fui tras de una idea! ¡Cuando avanzaba hacia la victoria o la muerte, creía que de nuestros sufrimientos brotaría la paz y la justicia para todos...! ¡Nunca me consideré jefe sino una rama del pueblo agitándose dentro de su propia tempestad!”.

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Pegando un grito desesperado) ¡Quiero volver a jugar beisbol! (Toda la escena se congela. Brusca y César de 40 años, son los únicos que pueden moverse) Sácame de aquí Brusca... Llévame a mi Caracas en la que yo jugaba beisbol con mis amigos... (Lágrimas se asoman en su rostro) En la que pueda “encontrar la sombra de mis brazos, y hallar la fe resuelta en amarguras... el hondo corazón... perdido en el secreto de las brumas... Volver hacia la tierra madrugada. ¡Regresar sin cansancio hasta la nube trazadora de anhelos! ¡Tomar y ver nomás cómo era antes! ¡Cómo la angustia y el anhelo verde! ¡Cómo la tarde del amor saciado! ¡Cómo la aurora del amor remoto!” Estar junto a mis cosas... junto a las mismas cosas que me duelen, que crecen en mí... “Y gritar al hombre con mis huesos, con mis arterias firmes, con mi canto. Y escupir a la risa del eterno triturador de albas y trigales; al que ahoga los sueños con letrinas y fustiga al aroma con pantanos...”

CÉSAR (De 50 años).- "...Los revolucionarios debemos solaparnos en la adversidad para burlar a las clases dominantes (...). Nunca me he prestado ni me prestaré para servir a los opresores, soy y seré siempre un artista al servicio del pueblo". (La escena vuelve a la normalidad. Unas mujeres y hombres corren alrededor de un detenido. Es Miguel Zamora).

MUJER I.- "¡Es Miguel Zamora, lo conozco!"

MUJER II.- "Una vez ardió como una llama".

BRUSCA.- "¡Vuelve Zamora! ¡Vuelve! Muchos les pesará, porque es un árbol con pájaros, raíces, tempestades... ¡Que redoble un tambor y traigan por la brida un potro de pólvora y tormenta porque César ya despierta!"

MUJER III.- Debemos irnos...

ESTUDIANTE III.- ¿Por dónde anda el bagre?

MUJER I.- Subía por la calle... Tuve que correr, vengo sin aliento...

BRUSCA.- ¡Ya en este pueblo nadie pelea!

MUJER I.- Ah, pero allí viene, mejor nos vamos... (La figura de Juan Vicente Gómez se ve al fondo de la escena).

MUJER III.- ¡Corramos!

CESAR (De 50 años), CÉSAR (Joven de 15 años) y BRUSCA.- “¡Hace falta que las mujeres paran hombres, muchos hombres! ¡Se necesitan guerreros valientes!”
¡Han muerto muchos! ¡Solo quedamos en filas (al público) ustedes y yo!

ESCENA X
MAYO 2015. “DESPERTAR”
CARACAS. PLAZA BÓLIVAR.

ES DE DÍA. LAS PALOMAS VUELAN A LO LARGO Y ANCHO DE LA PLAZA. AL FONDO SE OBSERVA LA ESTATUA DE SIMÓN BOLÍVAR. EL COMÚN TRANSITAR DE LA GENTE, LOS COMUNES RUIDOS. EL COMÚN ALBORORO.

VOZ II (Hombre).- ¡Es artista! Y los artistas son los hombres más peligrosos de este país...

VOZ III (Hombre).- ¡César nuestro!

CÉSAR (Joven de 15 años).- (Caminando dentro de la plaza, va agarrado de la mano de Brusca, esta, ha envejecido mucho. Sus vestimentas son actuales)
¡Quiero ser artista abuela!

BRUSCA.- (Habla como regañándolo) El golpe que te dieron ayer como que te dejó loquito mijo...

CÉSAR (Joven de 15 años).- ¿Por qué abuela?

BRUSCA.- ¡Qué artista vas a ser tú! ¡Artista Rengifo, y ya está muerto mijo!
(Luego de una pausa) Pero bueno, no soy quien para meterme en tus sueños locos mijo... (Ríe) ¡Los artistas son los hombres más peligrosos de la patria!

CÉSAR (Joven de 15 años).- (La besa. Ríen) “Estoy frente a la tarde y voy hacia mi infancia, absorto en una nube que el aire desmadeja... Qué extraño que esté ahora buscando ese remoto...”

BRUSCA.- (En ensueño) “...ese perdido niño de ojos maravillados, que a veces se extasiaba junto a una rosa inmóvil y amaba hasta el secreto del polen y el aroma”.
¿Piensas en tu infancia?

CÉSAR (Joven de 15 años).- “¡Sí! Quisiera regresar a ella... Volver a soñar.
¡Crear en la vida! ¡Jugar y cantar! ¡Volver al camino que estaba perdido!

BRUSCA.- “¡Al camino claro! Tan verde y florido. ¡Al viejo camino de sol encendido!

CÉSAR (Joven de 15 años).- “¡El camino de oro, de luz y cristal!” (Después de una pausa) Abuela, ¿por qué te llamas Brusca? (Oculto la risa). Es algo feo ese nombre... Quien te lo puso tuvo que haber pensado en guerrilla, en batallas... (Se ríe).

BRUSCA.- (Algo molesta) No se ría... El que me puso este nombre, pensó en el pueblo... Pensó en un árbol con pájaros, raíces, tempestades... “¡Bastará que lo pongan en un potro y resuene un clarín alto y violento para que toda su pasión despierte y sobre la llanura vuelva el fuego!” ¡Mi nombre es y será historia! (César y Brusca continúan su caminata por la plaza, hasta que se van perdiendo en el fondo del escenario).

APAGÓN TOTAL

*La Guaira, 27 de febrero de 2015.-
Hora: 12:50 am.*